

Conflicto en La Araucanía

Señor director:

El conflicto en la Región de La Araucanía se ha transformado en un tema que invita a reflexionar y buscar cómo las empresas adheridas al Pacto Global de Naciones Unidas, en su red chilena, pueden colaborar.

Esta organización promueve la buena relación con las comunidades y velar porque el impacto de sus proyectos y operaciones no afecte negativamente a la población, muchas veces aledaña a los lugares donde se realiza producción en gran escala, o procesos de extracción de recursos naturales, lo que genera sus consecuentes problemas. Las empresas miembros de la red Pacto Global Chile, tal como informan en sus reportes anuales, establecen mecanismos de diálogo con las comunidades para dar a conocer sus proyectos, detectar inquietudes, priorizar áreas de colaboración, por parte de la empresa, ya sea a través de programas de educación, empleo, apoyo a la protección de áreas protegidas, proyectos sociales para las mujeres, los niños, los jóvenes, los discapacitados, y nuevas ideas que surjan desde la propia comunidad.

Es necesario reconstruir las confianzas en el largo plazo.

En virtud de esto, nuestro organismo ha considerado necesaria la realización de una reunión para el 8 de marzo, donde estamos convocando a diversos expertos en el conflicto de La Araucanía, centrándose en la búsqueda de un modelo, después de escuchar las posturas acerca de las diferencias que históricamente han mantenido el conflicto.

Si bien el foco del problema se ha centrado en la propiedad de la tierra, las soluciones de los últimos años, de entregar más de 20 mil hectáreas a comunidades indígenas, no ha hecho nada por detener los reclamos de una etnia, que no es en sí violenta, sino en una minoría. ¿No será que no hemos escuchado y comprendido en profundidad que lo que realmente quieren es ser tratados como cualquier chileno, ya que somos un solo pueblo, con las mismas oportunidades, pero sí con respeto a su ancestral cultura?

Las empresas que se reunirán pretenden apoyar con una nueva forma de analizar el problema, desde sus distintos rubros y lugares geográficos, para que el desarrollo del país no genere conflictos con los pueblos originarios y éstos, a su vez, comprendan las implicancias y beneficios de un desarrollo bien conducido, conciliando ambas visiones y justas expectativas.

Margarita Ducci

Directora ejecutiva Red Pacto Global Chile, Unab